

Regalemos más momentos que horas a nuestros hijos

“Se puede dialogar con los niños de cualquier tema en forma serena, suave, siempre y cuando escojamos las palabras adecuadas”

Lic. Ed. Gloria Arce Castañeda

Los padres debemos liberarnos de esos miedos sobre cómo educar a nuestros hijos o si lo estoy haciendo bien, simplemente es estar presente incondicionalmente para ellos en cada momento trascendente y mostrarnos con nuestra maravillosa imperfección al accionar. Transmutar la culpa que muchas veces arrastran estas dudas, en ser un buen ejemplo, inspirar a nuestros hijos, que nos vean felices por lo que hacemos, que vean que encontramos el aprendizaje en las situaciones complicadas, que usamos la creatividad para salir adelante, que pedimos apoyo a la persona adecuada si es necesario, entre otras acciones dentro de los valores. Todo ello hace que nuestros hijos crezcan motivados, confiados al desempeñarse en la sociedad, realizando con pasión su labor.

Los padres deben saber que el hecho de ser padres implica mantener sus hobbies, sus amistades, su profesión, entre otras cosas para sentirse alegres, realizados y transmitir este sentimiento a sus hijos, siempre de manera equilibrada.

Hoy en día se prepara a los niños para conseguir un premio, aplausos, a competir pero nadie te prepara para el fracaso, las equivocaciones, tristezas; todo está enfocado en crecer, volar, correr, y es ahí donde los padres tienen que estar presente para abrazar juntos ese momento de oscuridad, ver que trae un aprendizaje para su evolución, luego dejar ir esa emoción que lo entristece y así llenar de luz este momento. También puede sucederle a los padres y si sus hijos los ven, es la



A partir de los 5 años están expuestos a muchas realidades por diferentes medios y se dan cuenta de muchas situaciones, es ahí donde podemos introducirlos paso a paso a las situaciones del entorno, siendo sus padres su guía, a quienes ve estables.

oportunidad de salir juntos de esta situación con sabiduría, dejándoles un ejemplo de vida que les servirá para ser resilientes.

Los valores de importancia a inculcar son la cooperación, compasión y solidaridad para dejar este mundo mejor de lo que lo encontramos, así mismo los estamos educando a ser empáticos.

Se puede dialogar con los niños de cualquier tema en forma serena, suave,

siempre y cuando escojamos las palabras adecuadas.

A partir de los 5 años están expuestos a muchas realidades por diferentes medios y se dan cuenta de muchas situaciones, es ahí donde podemos introducirlos paso a paso a las situaciones del entorno, siendo sus padres su guía, a quienes ve estables. Cabe resaltar que sean los padres quienes comuniquen estos temas a los hijos así evitar que sean personas ajenas, desconociendo el enfoque que transmitirán, luego darle mayor información conforme crezcan.

Lo valioso es educarlos con confianza, dedicación, perseverancia, decisión para un accionar a ser mejor cada día y si tras ello sacó un 5 de nota se le felicita y celebra como un 10 pues a pesar de ser su debilidad esa materia, hizo lo mejor que pudo, de esta manera interiorizan el mensaje de los valores mencionados, convirtiéndolos en personas que dejen legado. Tenemos que reconocer más lo positivo, enfocarnos en los talentos de nuestros hijos, ese es el secreto para cuando tenga que desempeñarse en una profesión, y que lo haga con pasión pues el talento se alimenta evitando que muera.

Digámosle siempre “Confío en ti” porque el mensaje que le llega es “Soy capaz”, siendo la base para reforzar el autoestima, que él mismo reconozca sus fortalezas para sentirse útil y sus debilidades para superarlas.

Nuestros hijos han nacido para cumplir sus sueños, que deseamos que fueran más bellos y grandes de lo que imaginamos, solo así están en el camino de ser felices, aceptémoslos tal como son.